

# Viaje de trabajo

5 trucos contra “ tiempos muertos ”

No hay nada más frustrante que hacer un cálculo de la cantidad de horas que, en los viajes profesionales, dedicamos a los famosos tiempos muertos. ¿Se puede hacer algo útil con ellos?

Texto: **Human Management Systems, SA**

## 1. El avión parece que se va a retrasar

Podemos dedicarnos a maldecir a la compañía aérea o aprovechar para: comprar un sencillo dictáfono -es más rápido y menos aparatoso que abrir el ordenador portátil- y grabar esas instrucciones e ideas que la cinta se encargará de transmitir a los colaboradores, secretaria, compañeros... Y si no, papel y bolígrafo, porque como dicen en China, es mucho mejor un poco de tinta que mucha buena memoria.

## 2. Bueno, por fin despegamos

Podemos esperar a descubrir nuevos sabores en el catering o resucitar de nuevo el tiempo muerto: es el momento perfecto para leer el último bestseller sobre técnicas de gestión. O simplemente, pensar un rato, ya que las ideas surgen en cualquier momento: antes de conciliar el sueño, en la ducha, esperando en la impresora, entre dos llamadas telefónicas...

## 3. Este cliente parece que me va a hacer esperar un rato

Podemos dedicarnos a observar la decoración de la sala de espera o aprovechar para: repasar la estrategia para la entrevista con el cliente. ¿Cuáles son las ideas clave?, ¿qué puede ir mal?, ¿cuál sería el plan B? Cualquier deportista de élite se prepara antes de actuar, y para “deporte de élite” la relación con clientes ¿no?



## 4. ¿La reunión no empieza puntualmente?

Podemos resaltar la informalidad que caracteriza a las razas latinas y otros tópicos conocidos o resucitar el tiempo muerto: empezando la reunión con los presentes. Investigue su postura ante lo que, cuando llegue todo el mundo, se discutirá. Pregunte cómo ven el asunto. Vea cuál es la configuración de fuerzas. Igual así la reunión, cuando comience, acaba antes.

## 5. Ya he acabado y ahora ... ¿qué hago lejos de casa?

Podemos hacer turismo en esa ciudad extraña o resucitar al menos parte de ese tiempo muerto: buscar una librería afin a las inquietudes propias, o si sólo pensamos en el trabajo, pues una especializada en su sector profesional... De lo que se trata es de hojear las novedades y alimentar el espíritu, que algo queda.